



# LA MIRADA DE IROK

## UNA FÁBULA VERDADERA

La historia de una amistad inagotable de la Emilia-Romagna a Chile

---

Texto de Carmelo Greco

Ilustración de Giovanni Cavicchi

Traducción de Luisa Maria Vasquez Obregon y Liz Silvería Lopez Zumaeta

– Carta de S. E. Mons. Massimo Camisasca –

# LA MIRADA DE IROK

## UNA FÁBULA VERDADERA

La historia de una amistad inagotable de la Emilia-Romagna a Chile

Texto de Carmelo Greco

Ilustración de Giovanni Cavicchi

Traducción de Luisa Maria Vasquez Obregon y Liz Silveria Lopez Zumaeta



UN'AMICIZIA INESAURIBILE

ISTITUTO ITALIANO DI STUDI DI LINGUA ITALIANA

# Índice

La casa de los amigos \_\_\_\_\_ pag. 4

La mirada de Irok \_\_\_\_\_ pag. 6

La carta de un amigo

S. E. Mons. Massimo Camisasca \_\_\_\_\_ pag. 22

Fragmentos de Paz \_\_\_\_\_ pag. 24

Los autores \_\_\_\_\_ pag. 32

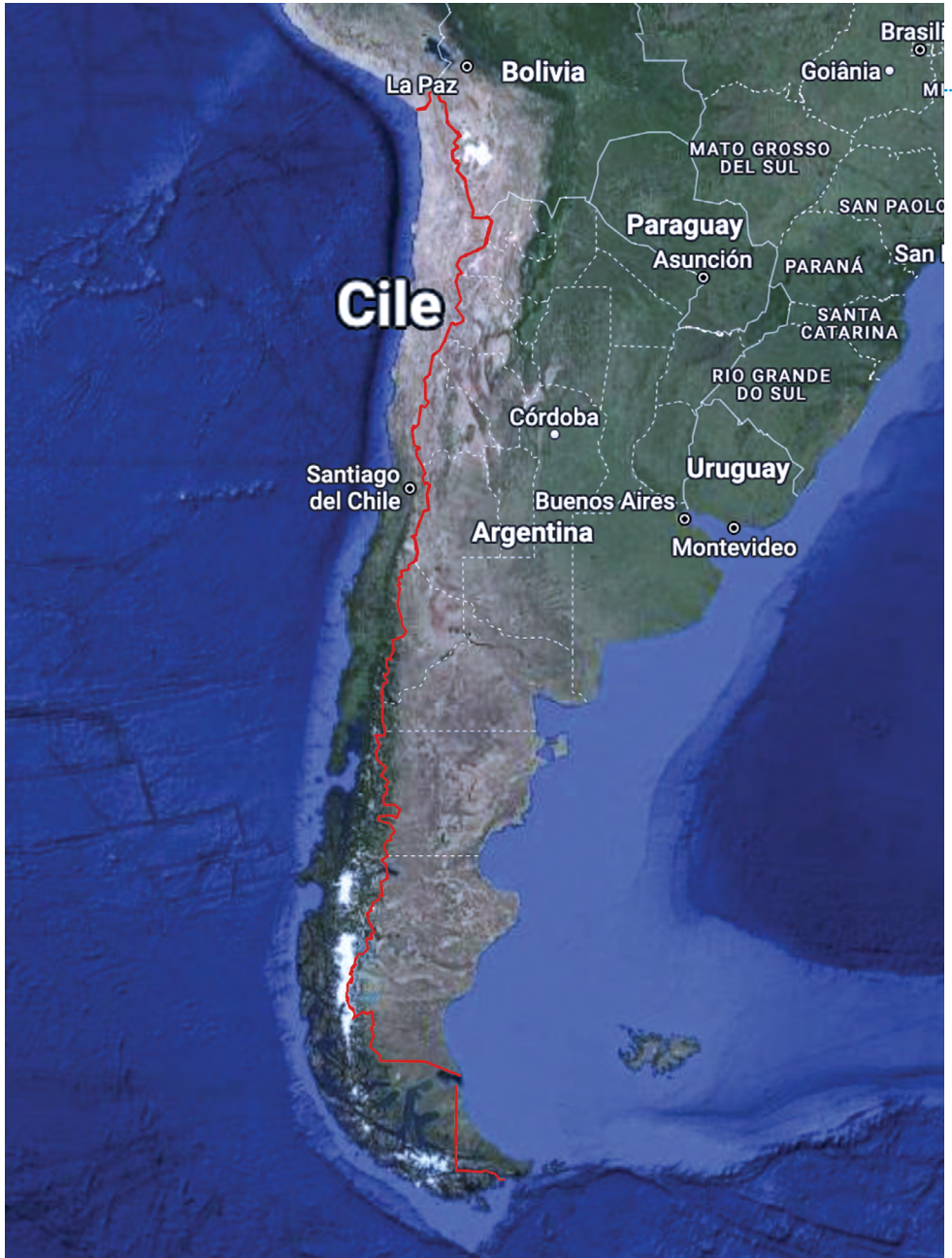
Epilogo \_\_\_\_\_ pag. 34

# LA CASA DE LOS AMIGOS



Italia, Región Emilia-Romagna

Google Earth, 2023



500 km

## Chile

Google Earth, 2023

# LA MIRADA DE IROK

## UNA FÁBULA VERDADERA

La historia de una amistad inagotable de la Emilia-Romagna a Chile

Texto de Carmelo Greco

Ilustración de Giovanni Cavicchi

Traducción de Luisa Maria Vasquez Obregon y Liz Silveria Lopez Zumaeta

### Me presento

**M**e llamo Irok, tengo casi 10 años y soy un pastor alemán. Si es verdad lo que dicen aquellos que caminan sobre dos pies, que 1 año nuestro equivale a 7 años de los suyos, tengo casi 70 años. Dicho de otra manera: soy un perro viejo. De hecho los siento todos en mis costillas y en mis piernas torcidas. Y aún más cuando mi patrón, padre Simón, que tiene casi 50 años, me lleva a correr. En realidad, para ser sincero, él no me lleva. Soy yo quien decide seguirlo. Y como él, antes de ser sacerdote, ha sido y sigue siendo un deportista desde cuando se enroló en la fuerza aérea italiana, continua a correr 3 veces a la semana como mínimo. Él también juega fútbol, pero yo no soy bienvenido en las canchas. Tengo que conformarme con hacer footing. ¡Qué dura es la vida!. Este es el precio que estoy dispuesto a pagar para ver qué hace y hacia dónde va. Porque lo que sé, poco o mucho, lo aprendí de él. Desde que me adoptaron en su comunidad religiosa, un lugar grande,





bonito y con jardín. Nada que ver con el cuartucho donde antes vivía, era tan pequeño que de tanto estrés me mordía la cola.

Aquí padre Simón no es el único, vive con otras 6 personas iguales a él, sacerdotes de la Fraternidad de Misioneros de San Carlos Borromeo. Están siempre juntos, excepto durante el día. Y esto porque cada uno de ellos hacen cosas diferentes. Padre Simón ama ir al hospital. Tanto así que algunos lo tildan de masoquista, porque prefiere ir a ese lugar en vez de cambiarlo por otro más saludable. Un día lo escuche responder a las personas que lo consideran masoquista, que para él no era fácil estar frente al dolor de la gente, pero que “En el rostro de las personas que lo esperan, encuentra a Cristo”. Boh! ¿Qué habrá querido decir?.

Quizás, que la cara de los enfermos es parecida al rostro de Dios. Creo que dice la verdad, porque cuando regresa a casa del hospital lo escucho llorar. No siempre, pero sí a menudo. Si uno realmente disfrutara haciendo algo, no lloraría. Incluso un perro como yo puede entender eso.





## Un tazòn sazonado con lágrimas

**E**n la metrópoli donde vivimos no faltan motivos para llorar, independientemente que uno vaya o no a uno de los hospitales más grandes, el cual cuenta con 800 camas. Santiago de Chile es una ciudad en expansión, llena de peligros. Muy diferente de Dogato, pequeño distrito de la provincia de Ferrara de donde proviene padre Simón. Lugar que aparentemente no extraña . Así parece. A parte de la perrera, yo siempre he vivido en medio al caos de más de 7 millones de bipedos, sin contar mis otros colegas y el resto de animales. Hay una cantidad enorme de casas, edificios, carros y basura que espantaría a cualquiera. Pero no es sólo esto. La Cordillera de los Andes, con sus montañas nevadas, es un paisaje espectacular. Y después están los atardeceres. Cielos rojos que parecen postales pintadas por la mano de un pintor. Y como no hablar de la gente. Algunas me paran por la calle y me acarician, mientras hablan con padre Simón de sus problemas.

Él les presta atención, recuerda los nombres de todos. Dice que es fisionomista. Significa que tiene facilidad para recordar y distinguir a las personas aunque las haya visto de pasada. Pienso que es mejor que masoquista.

Después de todo, si ve a alguien en los pasadizos del hospital, el cual está esperando los resultados de su ser querido, difícilmente lo olvidará. Especialmente si su ser querido es su hijo que está por morir. Lamentablemente ocurre. Y cuando sucede, él no sabe cómo dividir el dolor que siente entre el dolor de los padres y el dolor de la niña o del niño que está a punto de dejar este mundo. Escuche decir a sus amigos de la casa - porque a mi nunca me han dejado entrar en el hospital - que se encierra en silencio y se pone a rezar. Las madres se aferran a él con desesperación, como si tuviera el poder de devolver la vida a sus hijos. Lo invitan a sus casas, en barrios que los ricos suelen evitar, para compartir un plato de comida entre lágrimas. Allí yo también soy bienvenido. Me paro en un rincón, al lado del tazón de comida que sirven siempre y especialmente para mí.



## El preso arrepentido

**N**o piensen que siempre está afligido, vista las situaciones que tiene que afrontar. De vez en cuando sonríe. Y no sólo cuando corre perseguido por los pensamientos o por mí que lo sigo con la lengua afuera. Sino también cuando relata, a los otros miembros de la casa, lo que ve tras las rejas. Sì, porque no solo frecuenta el hospital público de Santiago, sino también la cárcel. Y en la lucha entre lo que es más triste, si el hospital o la cárcel, gana siempre el hospital. Fue en la cárcel donde conoció a Pepe, un preso condenado a muchos años de prisión por haber apuñalado a un compatriota culpable de mirarlo mal.

«Padre, no sé porque lo hice» le habría confesado el preso.

«Tal vez porque no eras feliz» había respondido padre Simòn .

«¿Y usted, padre, es feliz?».

Padre Simón reflexiona por largo tiempo, recordando sus años de adolescencia en los que se hacía esa pregunta todos los días. En su tentativo de dar una respuesta, estudio un montón de libros, pero sin ningún resultado. Años después la respuesta llegaría, a través del encuentro con algunos amigos que tenían la misma pregunta. Fue gracias a ese encuentro que el rostro de Cristo se hacía evidente en cada lugar o persona que encontraba. Luego dijo a Pepe: «“Sí, soy feliz, porque Dios me ha llamado. Y también te ha llamado”».

Pepe, todo turbado, pregunta: « ¿Qué me quieres decir? ¿Cuándo me ha llamado?».

«Él te llamó con el Bautismo».

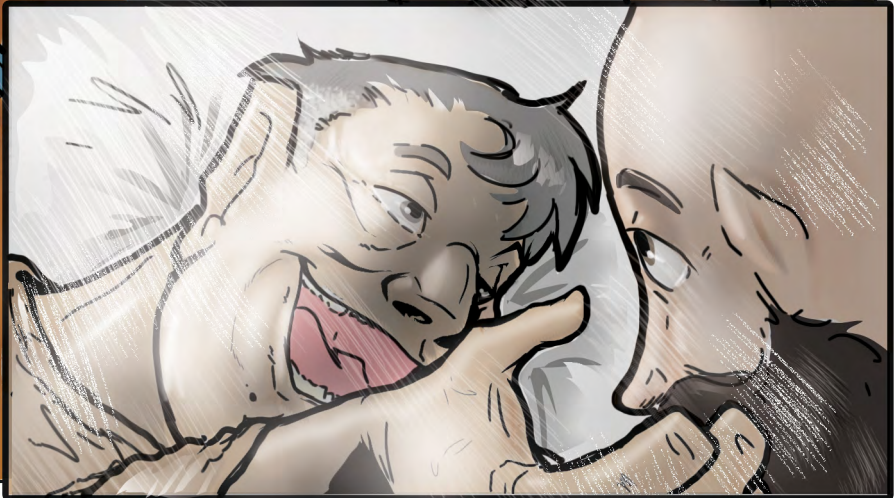
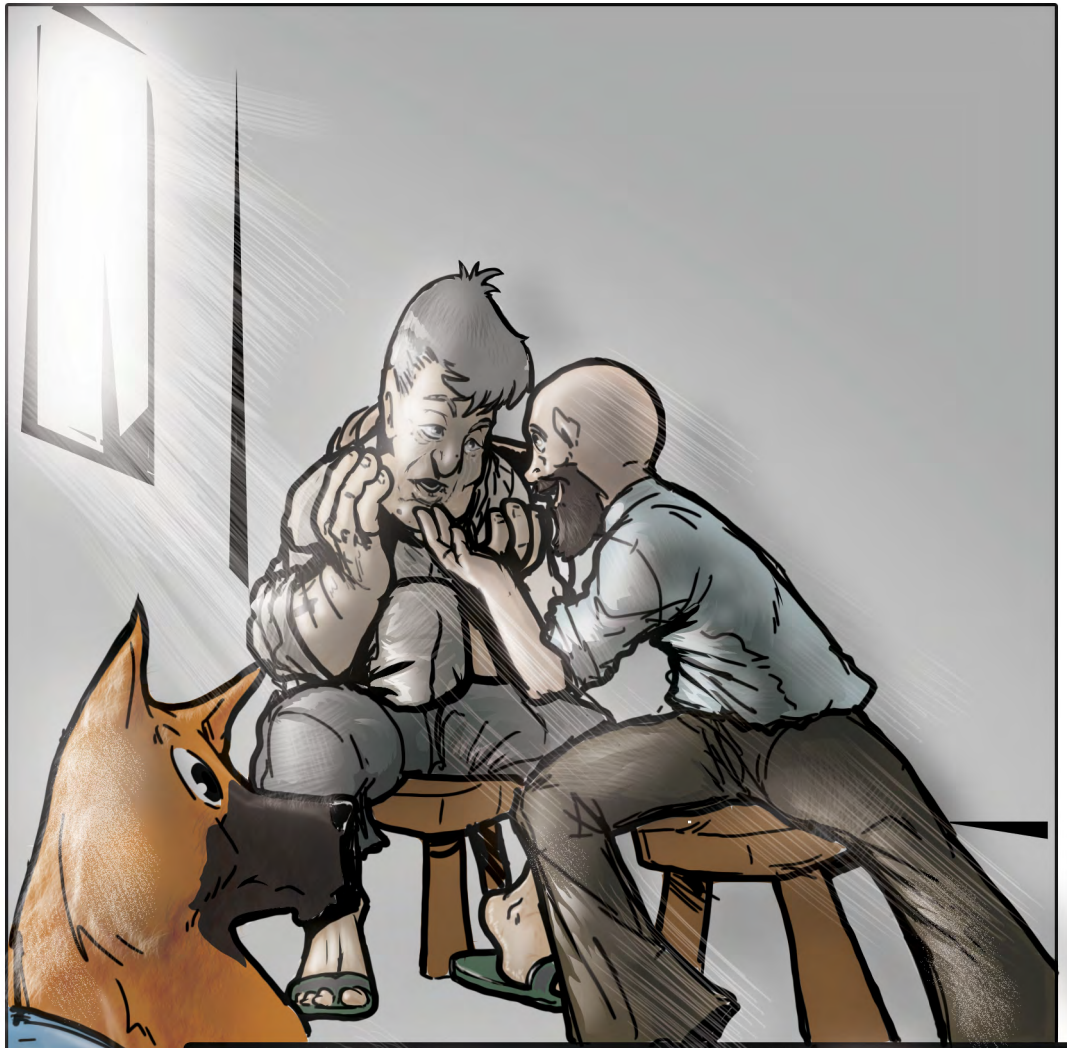
Pepe era bautizado, pero no se lo recordaba.

Nunca en su vida había pisado una Iglesia, ni siquiera sabía de la Comunión o de la Confirmación. Y si le preguntaban por la catequesis, no sabía que era. Padre Simón le propuso iniciar la catequesis juntos, pero Pepe no aceptó. Hasta que se enfermó de Covid. Poco antes de morir, mandó llamar a mi patrón. Le pidió confesarse y hacer todos los sacramentos.

Se fue al cielo, después de haber pronunciado en un suspiro “estoy listo”, con un rostro que de todos modos se te habría quedado impreso, sin necesidad de ser fisionomista.

Padre Simón había hablado de ello con los otros sacerdotes, riendo y llorando al mismo tiempo. Era evidente que había algo por lo cual llorar. En cambio, no me es claro del por qué reír en esa situación. Pero yo que soy un canino, qué voy a saber de reír o llorar. En cambio te puedo ladrar, gruñir, aullar y mover la cola. En resumen, cosas de perros.





## El premio para los que no escapan

**E**l covid, además de hacerle decir a Pepe que estaba preparado para afrontar la muerte, hizo que padre Simón recibiera un premio. Para ser exactos fue condecorado con la *Cruz del Apóstol Santiago*, reconocimiento que el Arzobispado capitalino entrega cada año a quienes se han distinguido por su labor al servicio de las personas y de la comunidad. No es que esté orgulloso de ello o presuma del premio como si hubiese conquistado el podio en una carrera de atlética. Le dieron la medalla básicamente porque no escapó cuando todos los demás lo hicieron. La pandemia - escuché decir a un señor el otro día hojeaba el periódico en un bar - ha causado más de 61 mil muertos en Chile hasta la fecha. Mucho menos que en Italia, donde murieron más de 190 mil. Al menos eso es lo que me dijo un pastor de Maremma, refiriéndome lo que escuché decir a sus amos que son originarios de Florencia. El tipo estaba bien informado. En el mundo han muerto casi 7 millones de personas a causa del coronavirus, tantos como los habitantes de Santiago.

Parece haber quedado atrás, los tiempos en que cada estado emitía un boletín diario con el número de muertos. Incluso el hospital, que en teoría debería haber sido el lugar más seguro, se convirtió en el epicentro de la infección. Con el agravante de que los médicos y enfermeras que regresaban a sus casas, llevaban consigo el virus y este seguía cobrando víctimas entre los familiares. Si bien padre Simón estaba acostumbrado a lidiar

con el dolor y las dificultades de las personas en las calles, ahora se encuentra ante una marea de sufrimiento y, sobre todo, una ola de miedo incontrolable. Todos tienen miedo de contagiarse. Incluso él. Pero prefirió quedarse. Si pudiera hablar, le preguntaría ¿por qué no te fuiste, si tenías la posibilidad?. De haber podido todos hubieran escapado junto a sus familiares, pero no podían.

Los familiares de padre Simón viven al otro lado del mundo, en Italia. Si hubiese querido hacer sus maletas y escapar a un lugar más seguro ninguno le hubiera dicho nada. Quisiera tanto saber por qué no lo hizo. Quizás ya sé la respuesta. Ya sé que diría que Dios tiene el mismo rostro en todas partes, con o sin Covid. Así como la de Pepe que había decidido recibir los sacramentos como le sugirió el padre Simón . Una cosa es cierta. Si hubiese estado en su lugar, habría huido – patitas para que te quiero. En cambio, nunca dejó de correr, no para abandonar lugares o personas infectadas, sino porque es un atleta. ¡Cuánto corre, este tipo!

Para un rato, ¿no? Estoy cansado, estoy viejo. Dame un respiro, vamos.



## Una carrera al atardecer

**L**es he contado del por qué me gusta estar con padre Simón, evitando hablarles de mí hasta ahora. Sin embargo, creo que podría ser útil comprender mejor la extraña amistad que me une a este extraño sacerdote. Lo confieso, no fue amor a primera vista. Les dije, ¿no?, que llegué a la comunidad de los sacerdotes misioneros de San Carlos muy estresado. El impacto fue positivo: todo ese espacio a mi disposición donde poder correr feliz. Sin embargo, el resto me dejó estupefacto. En esa casa no había televisión, no había bípedos de género femenino, no se escuchaban gritos. Por lo contrario, se podían escuchar cánticos varias veces al día y en un tono suave, como si los ocupantes tuvieran miedo de molestar a alguien. Nunca he visto nada igual.

Y luego no me trataban como a los demás perros. En el mejor de los casos, como si fuera un humano yo también al cual dar amor. En el peor de los casos, me regañaban porque no obedecía. Me trataban por lo que era y lo que soy: un pastor alemán un poco torpe, pero no tonto.

Padre Simón me acariciaba de vez en cuando - todavía lo hace - sin esperar nada a cambio. Nunca insistió tanto en salir a correr. Él iniciaba y me invitaba a seguirlo. Creo que siempre lo ha hecho porque no quiere que me enferme por estar tanto tiempo sin hacer nada.



Hoy cambió de rumbo y lo seguí aunque no me lo pidió. De vez en cuando voltea a mirar las casas en las que están encerrados los habitantes de Santiago, quizás temerosos de que la pandemia vuelva a causar daños. Delante de nosotros, allá abajo, veo las cimas de las montañas que se reducen con el atardecer. El cielo se tiñe de un azul oscuro y a nuestro alrededor la gente se convierte en las sombras del atardecer. Padre Simón se detuvo porque le llamó la atención un niño en silla de ruedas. Parece que lo conoce, tal vez lo vio en el hospital. Le habló y por fin pude sentarme y descansar. El chico está sonriendo. él también recuerda haberlo conocido en el hospital. La operación a la que fue sometido parece que ha salido bien. Padre Simón se agachó para quedar a su altura y le preguntó dónde vivían sus padres.

«Fallecieron. Se los llevó el Covid», respondió. Incluso yo, que no sé cómo hacerlo, querría llorar.

«No te preocupes. Ahora están en los brazos de Jesús», respondió padre Simón.

«¿Y yo?»

«También tú estás en Sus brazos. Como yo y como Irok».

No sé por qué pero, cuando lo escuché, ladré alegremente 3 veces seguidas.





## CARTA DE UN AMIGO

**E**stimado Irok,  
conozco muy bien Santiago de Chile; he estado allí 7 u 8 veces, mucho antes que existiera la casa donde tú vives ahora. Conozco bien padre Simòn, he vivido muchos años con él en Roma y en Reggio Emilia. Hasta hoy no te conocía pero estoy muy feliz de poder escribirte esta carta y, por tanto, de hablar contigo aunque estemos a kilómetros de distancia.

La afinidad que se crea entre un hombre y su mejor amigo es una de las cosas más asombrosas que se puede experimentar en la tierra. Ningún hombre puede saber con certeza si el perro entendió sus palabras; y viceversa ningún canino puede estar seguro que su amigo haya comprendido sus intenciones. Se trata, por lo tanto, de un diálogo misterioso, parecido al diálogo entre el tiempo y la eternidad.

¿Sabes que soy uno que apoya vuestra presencia en el Paraíso, naturalmente junto a la de los gatos, como también daría entender el profeta Isaias?

Dejame decirte que estoy muy feliz, no solo porque eres de compañía a Simón, sino también porque Simòn es una presencia para ti.

Simón es un hombre muy generoso, caritativo, capaz de implicarse de manera casi natural en los problemas y

sufrimientos de los demás . Es seguramente un heraldo de Cristo: que a través del silencio, la palabra, la oración, los sacramentos, de un apretón de manos o de una mirada, dona un rayo de Infinito que ayuda a soportar el dolor de la enfermedad.

Me gustó mucho tu historia porque la sentí verdadera. Quizás cuánto bien hará a tantos enfermos y, en general, a tantos amigos y amigas.

Hoy eres más joven que yo. Si no me equivoco, tienes casi setenta años. Esto quiere decir que el próximo tendremos la misma edad, porque los años de los perros valen siete veces más que los nuestros. Festejaremos a distancia.

Nos vemos donde sabes.

S. E. Mons. Massimo Camisasca  
*Vescovo emerito de Reggio Emilia-Guastalla*  
*Fundador de la "Fraternità Sacerdotale dei Missionari di San Carlo Borromeo"*

# FRAGMENTOS DE PAZ

1

## Donde HAY LIBERTAD, florece LA AMISTAD

“Él no me lleva. Soy yo quien decide seguirlo. ¡Qué dura es la vida!. Este es el precio que estoy dispuesto a pagar para ver qué hace y hacia dónde va. Porque lo que sé, poco o mucho, lo aprendí de él.”





## 2

# LA ACOGIDA es siempre "CONTAGIOSA"

“Allí yo también soy bienvenido. Me paro en un rincón, al lado del tazón de comida que sirven siempre y especialmente para mí.”







### 3

## HAY ALGO QUE PUEDE VENCER EL MIEDO

“Todos tienen miedo de contagiarse. Incluso él. Pero prefirió quedarse. Si pudiera hablar, le preguntaría ¿por qué no te fuiste, si tenías la posibilidad?. De haber podido todos hubieran escapado junto a sus familiares, pero no podían. Quisiera tanto saber por qué no lo hizo. Quizás ya sé la respuesta. Ya sé que diría que Dios tiene el mismo rostro en todas partes, con o sin Covid.”



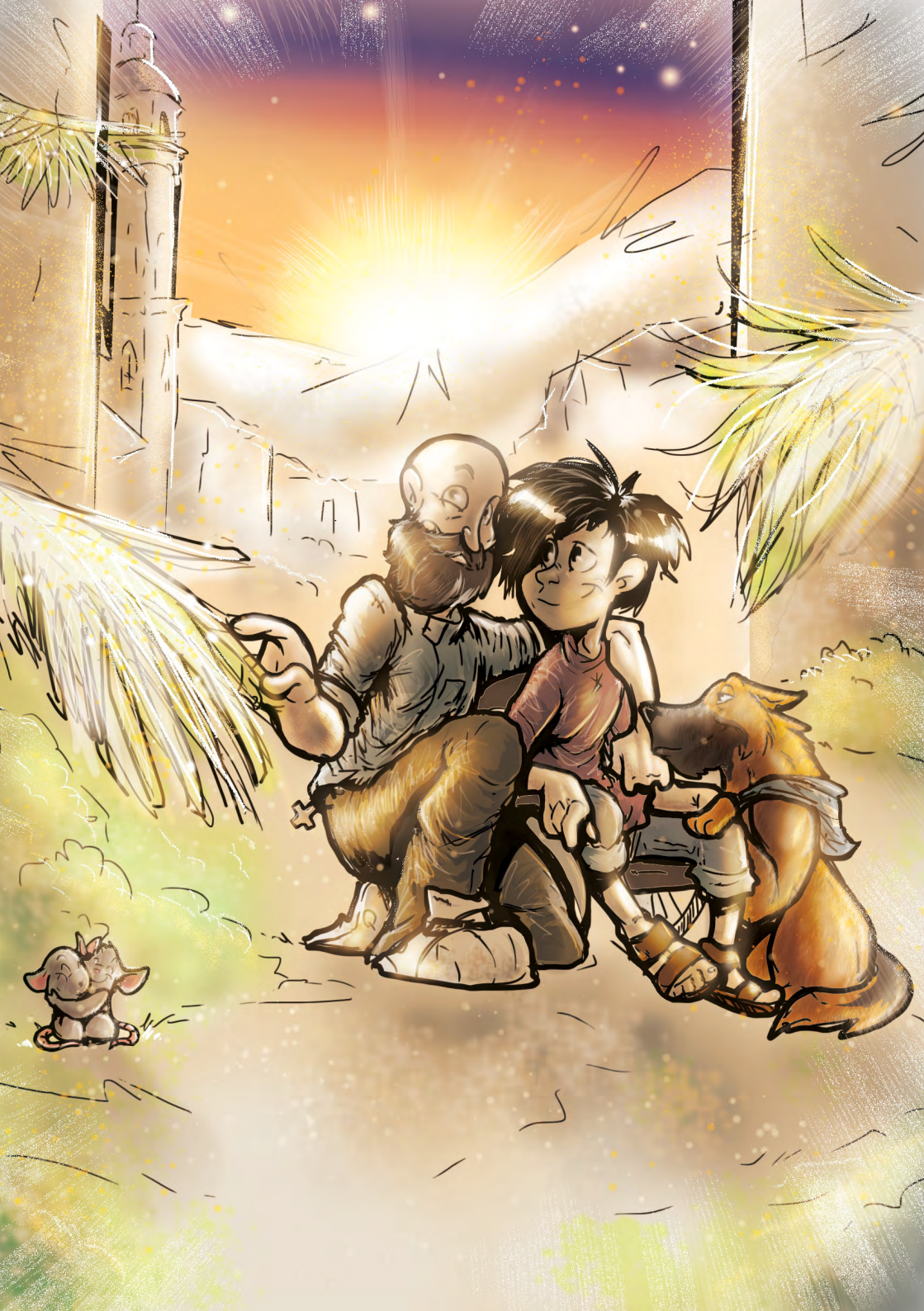


## 4

# Detenerse PARA OBSERVAR AL OTRO

“El Padre Simón se detuvo porque le llamó la atención un niño en silla de ruedas. Parece que lo conoce, tal vez lo vio en el hospital. Le habló y por fin pude sentarme y descansar. El chico está sonriendo. él también recuerda haberlo conocido en el hospital.”





# Carmelo Greco

## Periodista y Escritor

Nació en Catania en 1966, se graduó en Letras Modernas con una tesis sobre Guido Morselli.

Como periodista, ha colaborado con diferentes periódicos tratando temas de economía en especial de las empresas no lucrativas, cultura y sociedad. En la actualidad, sigue principalmente las nuevas fronteras de la transformación digital en colaboración con algunas revistas online que abordan el impacto generado por los cambios tecnológicos en los modelos de negocios y procesos organizativos de las empresas. Ha escrito varias obras de teatro representadas en el Instituto Penitenciario de Siracusa, tres de las cuales han sido incluidas en la colección *L'Italia e altre commedie* (Edizioni di Pagina, 2016). Es autor de las novelas: *Le stagioni di Cavabella* (Libromania, 2016), *Focara di Sangue* (Fogliodivia, 2020), *La strada di Miriam* (Scatola Parlanti, 2023) y la historia empresarial *Sui banchi del Salento* (Rubbettino, 2019).

Vive viajando constantemente entre Milán, Salento y Sicilia.



# Giovanni CAVICCHI

## DIBUJANTE e ILUSTRADOR

Las imágenes que acompañan la historia son obra de Giovanni Cavicchi, un joven dibujante de Ferrara al que le encanta poner su talento al servicio de actividades educativas y culturales.

Giovanni quedó fascinado por los dibujos de un amigo en la escuela primaria, de allí en adelante decide dedicarse por completo al dibujo. Inicialmente de forma autodidacta, luego estudiando gráfica publicitaria y finalmente asistiendo a la Escuela Internacional de Cómic de Padova.

Hábil diseñador de personajes, ha realizado varias ilustraciones para el Gruppo del Tasso, ha ilustrado el libro de Silvana Minia *Up and Down History*, ha colaborado con varias escuelas de Ferrara y también realiza proyectos personales en paralelo.

Desde 2021 colabora con la Santa Caterina de Siena ETS y sus asociados, dando vida y color a propuestas educativas para menores, exposiciones literarias y pequeñas publicaciones.

## Epilogo

# Tarjetas de Presentación PARA QUE LA AMISTAD NUNCA termine

La serie de cuentos ilustrados “*Una amistad inagotable - Las fuerzas que cambian la historia son las mismas que cambian el Corazón del hombre*”, nace de una colaboración viva entre Santa Caterina de Siena ETS y sus asociadas, la cual se ha alargado con el pasar de los años.

En estas páginas, escritores e ilustradores han recogido los testimonios de 6 comunidades, que se encuentran en contextos complejos o en guerra, para dar a conocer que se puede vivir de manera positiva incluso en situaciones donde aparentemente no es posible y descubrir que las fuerzas que cambian el Corazón del Hombre son los mismos que también cambian la historia...

Nos gusta llamar a estas publicaciones “tarjetas de presentación”, imágenes e historias de fantasía basadas en amistades verdaderas, historias de conocidos y de amistades de toda una vida.

Pero ¿Qué podemos aportar nosotros para construir la Paz? Hemos descubierto que cuidar de las personas o de las asociaciones que encontramos es un verdadero tesoro, por ejemplo: amistades encontradas “por casualidad” determinan nuestra historia, amistades “presentes cada día”, nos obligan a dar las razones de nuestro operado, y hacen que nuestra labor se convierta en una aventura para comprometernos cada día más con quién nos dice ‘*Quédate conmigo*’, y de esta manera permanecer fiel a esta Amistad inagotable.



# UN'AMICIZIA INESAURIBILE

LE FORZE CHE CAMBIANO LA STORIA SONO LE STESE CHE CAMBIANO IL CUORE DELL'UOMO

es una iniziativa de



Con la partecipazione de



Comune di Comacchio



Comune di Mesola



Comune di Voghiera



Comune di Forlì



Parco Delta del Po Emilia-Romagna



ASSOCIAZIONE GENITORI Luigi e Zelia Martin



ASSOCIAZIONE ROMANO GELMINI PER I POPOLI BELLA TERRAIDENTA



San Martino APS Forlì

coordinamento APSe.r.



Jolanda di Savoia (FE)



pro Loco di VOGHIERA



voghiera (FE)



[ SPAZIOMARCONI ] shared working environment



scuola bottega San Giuseppe



Ontalato (FC)



Voghiera (FC)

En colaboración con



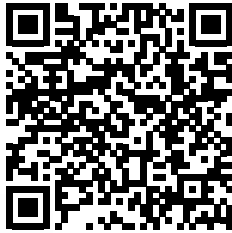
La mirada de Irok  
Una fábula verdadera

*La historia de una amistad inagotable de la Emilia-Romagna a Chile*

*titulo original:*

Lo sguardo di Irok  
Una favola vera

*Storia di un'amicizia inesauribile tra Emilia-Romagna e Chile*



Descubre toda la serie disponible  
de forma gratuita en italiano y otros idiomas,  
escucha los audiolibros y no te pierdas  
las historias de una amistad inagotable...



UN'AMICIZIA INESAURIBILE

LETTORI DEL LIBRO IN ITALIANO E IN ALTRE LINGUE

en colaboración con

 **Regione Emilia-Romagna**

*El contenido de esta publicación es responsabilidad exclusiva de Santa Caterina da Siena ETS  
y no refleja necesariamente la opinión de la Región de Emilia-Romaña.*

*Publicación para uso educativo e informativo, queda prohibida su venta y/o uso para otros fines.*